

MESA 2

Prácticas organizacionales desde abajo y en defensa de modos de vida en su relación con la naturaleza

EQUIPO CONVOCANTE

Dr. Rafael Kruter Flores

Universidade Federal de Rio Grande do Sul / Brasil

rafael.flores@ufrgs.br

Dr © José Francisco Puello-Socarrás

Escuela Superior de Administración Pública / Colombia

chez.josephco@gmail.com

Mtr. Emmanuel Carrera

Universidad Autónoma Metropolitana / México

lauzciel@yahoo.com

Dra. Maria Ceci Misoczky

Universidade Federal do Rio Grande do Sul / Brasil

maria.cecim@ufrgs.br

ARGUMENTO

El avance del capital sobre la naturaleza y los pueblos – especialmente, los *originarios* – es constitutivo de Nuestra América, así como las luchas en defensa de distintos modos de vida en su relación con la naturaleza, a través de una historia que se remonta al momento de la invasión colonial y el origen del extractivismo¹. En décadas recientes, en el marco del neoliberalismo y el reacomodo de las economías regionales en la división internacional del trabajo, la desposesión se ha convertido en orden del día. En ese contexto, también las luchas se renuevan en la medida en que se reeditan y recrean formas de explotación de la naturaleza y las agresiones a comunidades y pueblos. Por este motivo, en esta mesa temática, priorizamos las prácticas organizacionales de luchas sociales vinculadas a la defensa de modos de vida en su relación con la naturaleza, pero no de forma exclusiva.

¹ Gudynas (2015, p. 13) define el extractivismo como “un tipo de extracción de recursos naturales, en gran volumen o alta intensidad, y que están orientados esencialmente a ser exportados como materias primas sin procesar, o con un procesamiento mínimo”. Para el autor, las practicas extractivistas se iniciaron en tiempos de la colonia, con el envío de metales preciosos hacia las metrópolis europeas y, desde entonces, “la exportación de recursos naturales ha acompañado la historia latinoamericana”.

Históricamente, en los procesos de confrontación con el orden del capital, los luchadores sociales producen prácticas organizacionales y conocimientos que tienden –en la mayoría de los casos– a restringirse a los espacios en que éste es producido. Por eso, las prácticas y conocimientos que nos interesan en esta mesa temática son aquellas que Rauber (2012: 3-4) define como ‘desde abajo’.

Cuando se dice “desde abajo” tiende a pensarse formal y geoméricamente como lo que está ubicado más abajo respecto a una escala de problemas, fenómenos, clases o sectores sociales que estarían más “arriba”. Se emplea habitualmente como sinónimo de “desde las bases” [...]. Sin embargo, y sin excluir necesariamente los ámbitos anteriores, el concepto “desde abajo” se refiere – y condensa – algo que nace y hace al fundamento de lo existente que se quiere transformar o sobre lo que se quiere influir. Simultáneamente – en esta actividad cuestionadora y transformadora -, es fundante (y moldeadora) de lo nuevo que se busca construir y se construye día a día. Y esto no tiene a ver con la ubicación (geométrico-geográfica) del problema, ni de los actores, ni de las propuestas, ni de las esferas en las que se actúa.

Creemos fundamental reflexionar acerca de ello vincular nuestras prácticas académicas con el mundo concreto de las luchas sociales. Para hacerlo, es muy importante adoptar una actitud analéctica (Dussel, 1972) en la cual el “saber-oír” es condición del saber-interpretar para saber-servir y exponer el conocimiento producido por los oprimidos. A partir de la analéctica es posible aprehender y aprender lo nuevo, compartiendo racionalidades que construyen realidades con significados propios.

Otro aspecto a remarcar es que, en los Estudios Organizacionales, hay una tendencia a estudiar movimientos y luchas sociales desde la aplicación de cuerpos teóricos establecidos (aun predominantemente estructuralistas, pero crecientemente post-estructuralistas), reproduciendo la tendencia de tomar los procesos organizacionales y la gente que los impulsa como objetos inertes. El reconocimiento de tal tendencia nos impone considerar el reto de su superación.

Desde este contexto y de estas definiciones preliminares, esperamos ponencias que traten principal, pero no necesariamente de modo exclusivo los siguientes temas:

- luchas sociales y populares que confrontan el extractivismo y la desposesión, en defensa de valores y modos de vida propios;
- prácticas organizacionales que experimentan con otras formas de organizar la vida social y prefiguran un futuro liberado del orden del capital;
- diálogos o reflexiones teóricas con y sobre el conocimiento producido por activistas en sus praxis organizacionales;
- contribuciones políticas y organizacionales desde las matrices civilizaciones emergentes en la región (*suma qamaña, summa kawsay, ñande reko* etc.) - aportes, desafíos y críticas como horizontes posibles para la emancipación social-popular;
- contribución de los pensadores críticos y revolucionarios de Nuestra América para las luchas populares contemporáneas;

- múltiples contradicciones de la organización - espontaneidad/jerarquía, autonomía/demandas, vanguardia/mandar obedeciendo, razón estratégico-crítica/rechazo a la razón estratégica, etc.;
- significados y retos de prácticas de autoorganización y autogestión;
- dimensión organizacional de ocupaciones, bloqueos, y otras formas de acción directa;
- prácticas organizacionales y de enfrentamiento a la represión y la criminalización de las luchas sociales;
- prácticas de producción y circulación de información que confronten el sentido común y la hegemonía de los medios corporativos.

Referencias

Dussel, E. (1972) *Método para una filosofía de la liberación*. Salamanca: Editorial Sígueme.

Gudynas E. (2015) *Extractivismos: ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza*. Cochabamba: CEDIB, 2015.

Rauber I. (2002) La transformación social en el siglo XXI: camino de reformas o de revolución. *Pasado y Presente* 21: 1-26.